

Las tareas de rescate de los siete fallecidos se prolongaron por espacio de diecisiete horas

Lorca, de luto por la tragedia de las obras del Trasvase Tajo-Segura

LORCA, Murcia (servicio especial). A las cuatro de la madrugada de ayer fueron rescatados los cadáveres de los dos últimos trabajadores que permanecían sepultados en las obras de un canal del Trasvase Tajo-Segura, a cuatro kilómetros de la localidad murciana de Lorca. Como se recordará, siete obreros de la empresa Bernal Pareja murieron aplastados por un alud de tierra cuando realizaban tareas de hormigonado en el lecho de un canal, de 15 metros de profundidad. Las tareas de rescate se prolongaron por espacio de más de diecisiete horas.

Desde el mediodía del miércoles hasta las cuatro de la mañana del jueves unos doscientos hombres trabajaron en la búsqueda de los fallecidos con la ayuda de grandes palas excavadoras. El primero de los cuerpos apareció a las siete de la tarde del miércoles. Fue identificado como el de Julián Ruiz Casado, natural de Totana, casado y padre de dos hijos. Este hallazgo permitió a los equipos de rescate concentrar sus esfuerzos en una zona determinada, aunque tendrían que transcurrir otras cinco horas hasta que se pudo llegar al lugar donde se habían concentrado la mayoría de las víctimas.

La lista definitiva de fallecidos es la siguiente: el citado Julián Ruiz Casado; Francisco Cabello Martínez, de treinta y ocho años, de Lorca; Juan Valero Galera, de treinta y cuatro, casado, de Lorca; Antonio García Carretero, de treinta, natural de Cáceres; Clemente Fernández Alarcos, de treinta y cinco, de Lorca; Mariano Gómez Blázquez, de veintinueve, de Lorca, y Francisco Egea Lorente, vecino de Bullas.

CAUSAS DEL DERRUMBE. Todavía se desconocen las causas concretas que provocaron el trágico alud, aunque fuentes próximas a la Confederación Hidrográfica del Segura, organismo responsable de las obras, apuntaron que podría deberse al peso de una grúa de treinta toneladas que estuvo estacionada durante varios días junto a uno de los bordes de la zanja. Asimismo, la lluvia pudo reblandecer el terreno, que no resistió el peso de la grúa. Por otra parte, fuentes sindicales afirmaron que el canal estaba construido en forma de «U» y que las paredes, excesivamente verticales, no ofrecían la misma resistencia que si hubiera sido construido en

forma de «V». Se sabe, como informamos ayer, que hace unos quince días se habían producido otros derrumbes de menor importancia. En uno de ellos un trabajador se salvó de ser aplastado porque segundos antes se levantó de donde estaba comiendo para pedir fuego a un compañero. Sin embargo, la existencia de estos derrumbamientos parciales fue desmentida por uno de los ingenieros encargados de la supervisión de las obras.

La Administración, no obstante, ha abierto una investigación para esclarecer las causas y responsabilidades del accidente.

PAROS LABORALES. Ayer, en señal de luto por el accidente, pararon los trabajadores adscritos al sector de la construcción de Lorca, así como los empleados de la empresa Bernal Pareja de toda la provincia.

El presidente del Gobierno, Leopoldo Calvo-Sotelo, envió un telegrama de pésame a las familias de cada uno de los obreros fallecidos. En Lorca se vivió ayer una jornada de luto. Las banderas nacional y regional ondean a media asta en el Ayuntamiento y hasta la climatología, con lluvias intermitentes, contribuye a mantener el ambiente de tristeza general. La población está muy impresionada desde el rescate de los primeros cadáveres. La posición de los cuerpos demostraba que habían intentado huir hasta el último momento. Los infortunados trabajadores trataron también de ayudarse unos a otros, pero el peso de quinientas toneladas de tierra les asfixió. El cuerpo de Francisco Egea Lorente, de dieciocho años, que era hijo de uno de los encargados de la obra, estaba tumbado boca abajo y una de sus manos agarraba desesperadamente el pie de un compañero. Otras de las víctimas, Mariano Gómez Blázquez, tenía los brazos semicruzados y las piernas en posición de correr.

EL SEPELIO. Los funerales, a los que asistieron miles de personas de toda la comarca, se celebraron en la Colegiata de San Patricio. La misa concelebrada ha sido presidida por el obispo de la diócesis.

Sobre las cuatro y media de la tarde, y en helicóptero, llegaron a Lorca los ministros de Obras Públicas y Trabajo, señores Ortiz y Rodríguez Miranda, acompañados del gobernador civil de Murcia, Avelino Caballero; presidente del Consejo Regional Murciano, señor Hernández Ros, y otras autoridades. A los actos también se han sumado todas las autoridades locales, presididas por el alcalde.

En la plaza de España, donde se encuentra la iglesia y el edificio del Ayuntamiento, se concentraron unas doce mil personas.

Terminada la misa, los restos mortales de los trabajadores fueron trasladados al cementerio de Lorca, produciéndose un gran colapso de tráfico en la carretera nacional 340.

A mediodía de ayer el capitán general de la III Región Militar, que realizaba una visita al acuartelamiento del Regimiento de Infantería Mallorca 13, de guarnición en Lorca, se trasladó al Ayuntamiento para hacer llegar personalmente al alcalde el pésame por las víctimas de este accidente.

En la base de Talavera la Real (Badajoz)

Mueren dos pilotos al estrellarse un reactor militar de entrenamiento

BADAJOS (Europa Press). Dos tenientes del Ejército del Aire murieron a la una de esta tarde al precipitarse al suelo, por causas desconocidas, el avión F-5 B, de instrucción, en el que viajaban en calidad de profesor y alumno respectivamente, según ha confirmado el Cuartel General del Aire.

Se trata del teniente Carlos Martínez Gil, profesor, y el teniente Carlos Andrés Núñez Fernández, alumnos. Ambos eran solteros y naturales de Madrid y La Granja (Segovia).

El avión se precipitó al suelo momentos después de haber despegado de la escuela de reactores de Talavera la Real (Badajoz). El F-5 B fue a caer en una finca colindante con las instalaciones de la base, al final de la pista de despegue. Colisionó con una cuadra en la que se encontraban diversos animales.

N. de la R.—El avión que tripulaban los dos tenientes fallecidos era un reactor F-5B, biplaza de entrenamiento, con los que está dotado la Escuela de Reactores de Talavera la Real. Este modelo fue construido en España, aunque bajo licencia norteamericana, en la década de los 60. Otras versiones; monoplazas, se emplean para misiones de ataque a tierra. El total de la producción alcanzó 70 ejemplares.

UN HIJO DEL ALMIRANTE AREVALO PELLUZ, GRAVE AL LANZARSE EN PARACAIDAS EN MURCIA

MURCIA (Efe). Continúa en estado grave el teniente de Infantería de Marina Emilio Arévalo Díaz del Río, hijo del almirante Arévalo Pelluz, que el miércoles sufrió un accidente cuando realizaba un salto en la Escuela de Paracaidismo Menéndez Parada, de Alcántara, y le surgieron complicaciones con el paracaídas principal.

Mata a puñaladas a una mujer en Las Palmas

LAS PALMAS (Efe). Juan Miguel Alemán fue detenido ayer por la Guardia Civil como presunto autor de la muerte, a puñaladas, de la ciudadana holandesa Carmen Wander-Puhn, de cuarenta y dos años.

El apuñalamiento de la mujer se produjo ayer tarde en un restaurante, propiedad de la víctima, de la localidad sureña Gran Canaria de San Bartolomé de Tirajana.

Sin mediar palabra, al parecer, y en presencia de numeroso público —turistas en su mayor parte—, el agresor se dirigió a su víctima y la apuñaló repetidas veces, causándole la muerte.

NIÑO MUERTO AL APLASTARLE SU AUTOBUS ESCOLAR

RONDA, Málaga (Efe). Andrés Rodríguez Fernández, de diez años, alumno del colegio Giner de los Ríos, cuando iba a subir al autobús escolar que le iba a llevar a su casa, resbaló y cayó debajo del vehículo, junto a una de sus ruedas.

El conductor del autobús no se dio cuenta de su presencia y puso en marcha el vehículo, pasando la rueda sobre el pequeño, cuyo cuerpo quedó materialmente destruido. Andrés Rodríguez, que falleció en el acto, era hijo de un cabo primero de la Legión, de guarnición en esta localidad.

Viajaba con dos amigos en un coche robado

Joven muerto cuando huía de la Policía en Zaragoza

ZARAGOZA (Efe). El joven Angel Lapuente Gracia, de diecisiete años, estudiante, resultó muerto durante la pasada madrugada por el disparo de la dotación de un coche patrulla de la Policía Municipal.

La víctima, junto con Tomás Guillén Ruiz, de diecinueve años, y Miguel Angel Rodríguez Sanz, de veintiuno, todos ellos vecinos de Zaragoza, marchaban en el interior de un automóvil robado poco antes, cuando fueron sorprendidos por un coche patrulla de la Unidad de Vigilancia Especial de la Policía Municipal.

Tras una larga y espectacular persecución por distintas calles, a la que se unieron también otros vehículos de la UVE y de la Policía Nacional el coche de los fugitivos pudo ser acorralado, después de haber sido troteado en las ruedas y parte posterior. Una bala alcanzó a Angel Lapuente, que viajaba en el asiento delantero junto al conductor, falleciendo en el acto.